

HISTORIAS
DEL MUNDO

Alojarse en un hotel no está al alcance de cualquier cubano; las condiciones son entre difíciles e imposibles. El apartheid turístico es objeto de debate interno.

Hotel PLAYA GIRÓN

FERNANDO GARCÍA
La Habana. Corresponsal

Playa Girón no es sólo el lugar donde Cuba humilló a Estados Unidos en 1961, sino el nombre de uno de los hoteles donde miles de trabajadores cubanos pueden pasar las vacaciones junto con sus familias, siempre que se hayan destacado en el centro laboral o en alguna actividad. La experiencia de una noche en el Playa Girón nos ha servido para comprobar bajo qué condiciones los cubanos pueden disfrutar de un hotel en su país. Ni esta vivencia ni las preguntas que hemos formulado nos han proporcionado, sin embargo, una explicación coherente de por qué los cubanos no pueden alojarse ni en éste ni en ningún otro hotel de la isla con la misma libertad que los extranjeros. ¿Será uno de los "absurdos" que el gobierno ha prometido eliminar? Así lo esperan los isleños.

Manuel es el cocinero de uno de los hospitales cubanos implicados en la Misión Milagro, amplia operación de asistencia médica que traspasa las fronteras de la isla. Manuel, su esposa Aymara y sus dos hijos están pasando la semana de vacaciones que les corresponde por su participación en el que hoy es uno de los programas estrella de la revolución. La familia ocupa uno de los bungalows de que consta el hotel y va a gastos pagados. Su hospital abona el coste a la empresa hotelera, Cubanacán.

Hay otros huéspedes que no están en la Misión Milagro pero que entran en el Plan Nacional de Estímulo. Son trabajadores *vanguardia o destacados*, así reconocidos por el sindicato. Normalmente deben pagar una parte de la factura, que asciende a 80 pesos cubanos por persona (2,6 euros) con todo incluido; nada que ver con los 70 pesos convertibles (56 euros) que cobran a los extranjeros.

Manuel y Aymara se han senti-



FERNANDO GARCÍA

Incomodidades turísticas. Los huéspedes cubanos del Playa Girón toman con calma la cola del comedor del hotel

do "de lo más bien" en el Playa Girón. "Para nosotros está genial", asegura Aymara. Su opinión coincide con la de otros consultados.

Para un europeo, el Playa Girón no está de lo más bien. Las colas, escasa calidad de la comida, falta de aire acondicionado y tristeza de la mortecina luz artificial en el comedor -donde no hay café a la hora del desayuno- nos impiden formular un juicio tan constructivo como el de Aymara. El entorno es bello y parece que el hotel fue estu-

pando hace unos años. Pero las grietas y humedades en los pequeños bungalows, sus neveras vacías, el ruido del exhausto aparato climatizador y la presencia en la habitación de seres vivos no invitados obligan al huésped foráneo a un estimable esfuerzo de adaptación.

Pero no es raro que Manuel y Aymara se sientan privilegiados, como les ocurrirá a los otros miles de cubanos que entre junio y noviembre llenan el Playa Girón y los demás hoteles de *estímulo*. El resto de compatriotas tiene que conformarse con los modestísimos

centros de campismo popular. Y ningún cubano puede alojarse libremente en la inmensa mayoría de los establecimientos hoteleros del país, los considerados *para turistas*; ni siquiera los pocos que podrían pagarse un 4 o 5 estrellas.

Puede que Cuba sea el único o de los pocos países que aplican tal prohibición. Pero también es quizá el único cuya Constitución reconoce expresamente, en su artículo 43, el derecho de "todos los ciudadanos (...) a alojarse en cualquier hotel"; una disposición concebida para superar el racismo del régimen de Batista pero que la Revolución ignora desde hace años.

Según empleados relacionados con la hostelería, la prohibición trataría de evitar la sensación de privilegio que darían los nacionales con dinero suficiente para alojarse en hotel; un dinero que teóricamente sólo podría salir de remesas familiares o de una invitación. Las fuentes oficiales consultadas al respecto no han dado respuesta alguna.

El ministro y comandante de la Revolución Ramiro Valdés apeló hace días a la necesidad de "eliminar lo absurdo" en Cuba. Muchos ciudadanos asociaron la promesa al posible fin del apartheid turístico, entre otras cosas. Las protestas contra la prohibición de alojarse libremente en los hoteles ocupan un lugar destacado en los debates públicos que, con carácter oficial, se celebran en todo el país en torno al discurso que Raúl Castro pronunció el 26 de julio. Un discurso en que el hermano de Fidel y presidente en funciones prometió "cambios estructurales". Los cubanos esperan esos cambios.●



Cadillac SRX. Enamórate de la vida.

Lleva a tu familia a un lugar mágico donde disfrutar unos de otros. Recupera aquello que tanto echas de menos. Convierte cada momento en un sueño logrado. Vive la experiencia Cadillac con el nuevo SRX. Te enamorarás de la vida.

Ahora con Sistema de Navegación y sistema de sonido BOSE® 5.1 de regalo.**

Gama SRX desde 43.075 €*.



*PVR en Península y Baleares incluido IVA, transporte e IEM. Consumo combinado (l/100 km): 13,0-14,0. Emisiones CO₂ combinadas (g/km): 310-331. El equipamiento de las imágenes puede ser opcional.
**Promoción válida para unidades SRX Sport Luxury en stock en Península y Baleares hasta el 31/12/2007.



Romagosa, Via Augusta, 260 (Barcelona), Tel: 932 098 502 • Automobils Bertrán, Ctra. Nacional-152, Km 25,5 (Granollers), Tel: 938 494 133
Arespa Motors, C/ Barcelona, 164 (Girona), Tel: 972 215 124 • Lleida Car XXI, C/ Bisbe Irurita, 15 (Lleida), Tel: 973 282 569